

y se mitigue el ardor de la bulla y del jaleo, traerá el día 5 sobre nosotros el gran chubasco que nos está anunciando el calor picante del sol; con él se aguarán las fiestas del citado día: no podrá realizarse el entretenido *concurso de siega*, que el conde de Guendulain nos tenía anunciado en la Memoria que leyó en el *batzarre* (1) del 11 de Julio; el partido de pelota á largo y á remonte, con guantes, quedará también frustrado. Los famosos jugadores del Baztán y Cinco Villas que estaban ganosos de humillar á las notabilidades del Valle de Santesteban, se quedarán á media miel. Algo se hará pasado el aguacero, porque en el Salón de la Escuela de niños se improvisará una amena justa músico-poética, entre concierto y velada, en la cual cosecharán aplausos Zabalza, Zubiria y Campión.

Manterola, con su bien cortada pluma, se encargará de dar cuenta al público de estas fiestas aguadas en su parte postrera, y me cuenta que lo va á hacer en un artículo que está ya redactando para la *Revista Éuskara*, que dirá lo siguiente: «FIESTAS ÉUSKARAS EN BERA (2). Los días 4 y 5 de Agosto se han celebrado en la citada villa las fiestas dispuestas por la Asociación Éuskara de Navarra, en unión con las locales dispuestas por el Ayuntamiento de Bera. He aquí, á vuela pluma, una ligera reseña de las mismas:

»Al anochecer del 2, víspera de San Esteban, patrono del pueblo, un campaneó general anunció la fiesta, quemándose por la noche fogatas en la plaza principal.

»El día 3, á las nueve de la mañana, los tamborileros dieron alborada á las autoridades y personas principales del pueblo. Á las diez se celebró la misa mayor, en la que hizo el panegírico del Santo, en lengua vascongada, el vicario del

(1) Junta general de la *Asociación éuskara*.

(2) Respetamos la ortografía del original, que escribe *Bera* por *Vera*, *Echeberria* por *Echeverría*, *Nabarra* por *Navarra*, etc. Los modernos vascófilos han convenido en sustituir á la *v* la *b* en todos los nombres propios vascongados, para lo cual alegan que en el alfabeto éuskaro la *v* es letra de nueva importación.

»pueblo, D. Víctor María Perostena, natural de la villa de Oñate. Á la salida del pueblo esperaban al Ayuntamiento veintitrés mocetones del pueblo, uniformemente vestidos con el tradicional traje de los *makildantzaris*, los cuales acompañaron á la Corporación municipal, bailando después en la plaza pública el *baile de cordón*.

»Por la tarde, el Ayuntamiento concurrió á vísperas, precedido de la misma comparsa, y después de los Oficios divinos, se bailó en la plaza el clásico *aurresku* ó baile real. Por la noche, hubo iluminación á la veneciana, voladores y fuegos artificiales.

»La mañana del 4 llegó á Bera la comisión de la Asociación Éuskara, que fué saludada en su alojamiento por los *makildantzaris* y los tamborileros del pueblo. La comparsa de baile iba precedida de una bandera española, en uno de cuyos lados se veía la inscripción *Biba Euskaldunak*, y en el otro *BIAK-BAT* (los dos uno), lema alusivo á los dos barrios de Bera y Alzate que forman la villa.

»Después de la comida, á cuyos postres concurrieron el Alcalde y Vicario, dióse lectura al acta del Jurado encargado de dictar fallo sobre el mérito de las composiciones presentadas al certamen histórico y literario anunciado por la Asociación, y terminados los brindis, recitaron composiciones en castellano y vascuence los miembros de la Asociación, Sres. Hermilio Oloriz y Arturo Campión.

»Á las tres de la tarde inmenso gentío esperaba en la plaza la presentación de los bersolaris-improvisadores, Pedro José Elicegui (*el molinero de Asteasu*), y su hermano Juan Cruz Elicegui, de la misma villa, con residencia actual en Oyárzun, que acudieron á medir sus fuerzas en el concurso anunciado por la Asociación.

»Ocupado su puesto por los Jurados, dió principio la justa á las tres y media en punto, durando hasta las cuatro y cuarto. —En el breve espacio de 40 minutos, ambos aldeanos, con la

» agudeza característica de nuestros bersolaris populares, cuyo ingenio se admira más cuanto más se les escucha, improvisaron entre los aplausos del pueblo, *36 estrofas, de á ocho versos* cada una, dejando satisfecho y complacido al numeroso público que los escuchaba.

» Á las cuatro y media se dió principio en la plaza al juego de gansos dispuesto por la villa, espectáculo de hondas raíces en la mayor parte de nuestros pueblos, que comprendemos no puede desterrarse en un día y de una plumada, pero que deseáramos fuera desapareciendo cuanto antes y en absoluto de nuestras fiestas, pues despega de nuestras clásicas costumbres, á la vez que hiere los sentimientos de bondad y de compasión hacia los animales, que todos tenemos el deber de pagar.

» Á las Corporaciones populares y personas de influencia toca principalmente la misión de humanizar las costumbres, y ellas deben contribuir por todos los medios á que espectáculos de la índole del que nos ocupa dejen su puesto á otros más característicos y más propios de nuestra raza y de nuestras tradiciones, como son los bailes populares, que tanto admiran los extraños por su sencillez; las pacíficas luchas de bersolaris y de segadores, las carreras á pié, dentro siempre de sus naturales límites, y otras diversiones de la misma naturaleza.

» El juego de gansos se repitió en el barrio de Alzate, una vez terminado en la plaza principal del pueblo, y á las siete y cuarto los bersolaris dieron comienzo de nuevo á su tarea en Alzate, siendo escuchados entre el mayor silencio y con gran regocijo del numeroso público que acudió á presenciar esta segunda parte de la lucha.

» Los hermanos Elicegui estuvieron aún á mayor altura que en la primera parte de su sesión, improvisando en el brevísimo plazo de *quince minutos*, con una rapidez asombrosa, y con una sensatez y un tacto ciertamente admirables en gentes desprovistas de toda cultura literaria, y con el envidiable sentido

» práctico que distingue á nuestros hombres del pueblo, *16 estrofas el molinero y 15 su hermano, de á ocho versos cada una*, que suman un total de *31 estrofas con 248 versos*, fecundidad maravillosa, que llamó extraordinariamente la atención de propios y extraños, y que es un dato elocuentísimo en favor de las excelentes condiciones del bascuence para la versificación.

» El olvido de antiguas diferencias, el prudente alejamiento de las banderías políticas que durante tantos años nos han traído divididos, legándonos á la postre triste fruto de amargos desengaños y profundas heridas en nuestra organización administrativa y social; la necesidad y la conveniencia de una unión sincera y práctica entre todos los hijos de la Euskal-erría, dentro de los grandes principios que informan nuestra historia y la tradición bascongada; la conservación de nuestra admirable lengua privativa y de nuestros peculiares usos y costumbres; tales fueron los principios desenvueltos con admirable perspicacia y tacto por aquellos rudos aldeanos en esta primera parte de su reanudada improvisación, frecuentemente interrumpida por los aplausos de la muchedumbre.

» La sesión terminó á las ocho en punto con un chispeante diálogo de verdadero carácter popular entre ambos contendientes; á los que se otorgó por mitad el premio de 80 pesetas señalado por la Asociación Éuskara.

» No estará de más exponer aquí, como resumen, el siguiente curiosísimo dato: En los *setenta minutos* que, descontados los cortos intervalos de descanso, duró esta pacífica é interesante lucha, los hermanos Elicegui improvisaron la enorme suma de *ciento veintisiete estrofas de á ocho versos cada una*, es decir, la friolera de *mil diez y seis versos*: total que arroja la asombrosa proporción media de *catorce y medio versos por minuto*.

» Así se comprenderá la dificultad invencible que existe de seguir á estos fecundos improvisadores, y de recoger las ideas

que brotan de sus labios, ni aun por medio del arte de la taquígrafa ó estenografía.

Las fiestas del día 4 terminaron con un gran bailoteo en el barrio de Alzate, en el que hubo iluminación y se quemó una rueda de pólvora.

Las anunciadas para el día 5 se aguaron casi por completo á consecuencia del terrible temporal que se desencadenó.

No pudo verificarse el concurso de siega señalado para las ocho de la mañana, para el que, por otra parte, no se presentó tampoco opositor ninguno dentro de la hora reglamentaria. El partido de pelota á largo y á remonte, con guantes, hubo de suspenderse apenas comenzado, y la mucha gente que concurrió de los pueblos inmediatos hubo de pasar el resto de la mañana viendo llover y granizar á más y mejor. El partido se había concertado entre los jugadores siguientes: por una parte, José Echeberría (a) *Baztán* (de Nabaste); José María Fagoaga (a) *Arrozco*, el notario José Joaquín Valcarlos (los dos de Bera), y el albéitar de Lesaca, Serapio Larregui; y por la contraria Martín Taberna, José Garraus, Mariano Sánchez y Manuel Oyarzabal, todos cuatro de Santesteban.

El partido se suspendió hallándose éstos dos juegos por uno, y á treinta cuarenta. Á pesar de esto, la Comisión, teniendo en cuenta la imposibilidad de continuarlo, las dificultades que se ofrecían para reanudarlo cualquier otro día, y los gastos que esto había de ocasionar á los jugadores, acordó otorgarles, como gracia y en concepto de indemnización, las 125 pesetas á que ascendía el premio ofrecido por la Asociación á los vencedores.

Á las tres y media de la tarde se celebró el concurso de tamborileros, presentándose como único opositor el que lo es de la villa, Martín Sansiñana y Larralde, á quien, después de ejecutar varios de los aires bascongados más populares, se concedió, por decisión del Jurado, la mitad del premio señalado por la Asociación.

Á las cuatro y media se improvisó en el salón de las Escuelas de niños un concierto á beneficio del bardo bascongado Sr. Zubiría, acto al que dieron importancia la cooperación del inteligente artista y conocido pianista navarro, D. Dámaso Zabalza, y la del laborioso y distinguido escritor pamplonés Don Arturo Campión. El Sr. Zubiría cantó con acompañamiento de guitarra las conocidas canciones *Trapu-biltzalleak* y *Adiyo Euskal-Erriari* (de Iparraguirre), y con acompañamiento de piano el *Gernikako-erbola*, recogiendo gran cosecha de aplausos. El Sr. Zabalza, tan conocido por sus excelentes condiciones de artista y por su amor á Nabarra, donde vió la luz, y en cuya provincia pasa todos los años una buena parte del verano, amenizó el concierto ejecutando al piano varias piezas, como él sabe hacerlo, y dejando escuchar un precioso *Capricho bascongado* de su composición, que le valieron justos plácemes del concurso que llenaba la sala. Puso fin á esta improvisada velada el Sr. Campión, que dió una muestra de su firmeza de voluntad, de sus progresos en la lengua bascongada y de sus excelentes condiciones de lector, recitando de una manera admirable la preciosa elegía *Azken agurrak Ama euskeriari* de Arrese y Beitia, premiada el año pasado en el concurso de Elizondo, y que fué escuchada con religioso silencio y aplaudida con verdadero entusiasmo.

Entre los escritores y miembros de la Asociación Euskara que concurrieron á las fiestas, recordamos á los Sres. Cancio Mena, Luís Echeberría, Iturralde y Suit, Campión, Hermilio Oloriz, Salvador Castilla, Echaide, Otaegui (Claudio), Dihinx, Zabalza, Iraizoz (Esteban), Legaz (Dámaso) y otros varios.

La Asociación ha quedado altamente satisfecha de la acogida que le han dispensado las autoridades y pueblo de Bera, especialmente el clero, y de la amabilidad del alcalde señor Agesta, el vicario Sr. Perostena, y el representante de la Euskara en aquella villa, Sr. D. Esteban Iraizoz.—Las fiestas ter-

»minaron la noche del 5, dejando completamente satisfechos á sus iniciadores».

Oye ahora una noticia interesante que circula entre estos que están aquí al lado tomando café. Dicen que el jurado de los juegos florales de Vera ha procedido con gran rectitud al decidir acerca del mérito de las composiciones de historia y poesía presentadas al concurso abierto por la Asociación; que por unanimidad ha declarado desierto el concurso respecto de los temas *Constitución é importancia de las cortes de Nabarra, La Batalla de Arrigorriaga y Los Euskaros en la batalla de las Navas*; que con la medalla de oro prometida al autor de la mejor composición sobre las batallas de Arrigorriaga y de las Navas, ha constituido un premio extraordinario de honor adjudicándosele á D. Felipe Arrese por unas composiciones que ha presentado de tema libre, *Euskeldun baten gogoraziñoak y Gizonaren zorigacha*, ambas de mérito sobresaliente; que la medalla de plata la ha adjudicado á un D. Agustín Etcheberry, de Sara, por una composición titulada *Deserturra*, que dicen es muy bella; que han concedido una *mención honorífica* al poeta de San Sebastián D. Ramón Artola por sus dos composiciones *Bildocho eta Otsoa* y *Chomin Iruchuloetarra bere errivan*. —No sé si te transmito con fidelidad tan enrevesados títulos, porque me pasa á mí algo de lo que les pasaba á Strabón y Mela, y á la generalidad de los escritores griegos y romanos, que no acertaban á transcribir nombres iberos y vascones. —La *mención honorífica* concedida á Artola, dicen que consiste en un diploma y en una tirada especial de sus composiciones. —Complemento de esta noticia: acabo de preguntar á estos señores quiénes han formado el Jurado, y me dicen: D. Dámaso Legaz, como presidente, D. Félix Gaztañaga y D. Salvador Echaide, como vocales, y D. Arturo Campión como secretario. —Y volvamos á nuestro tiempo, es decir, el año en que real y verdaderamente nos encontramos, yo escribiendo lo que he visto, oído y leído, y tú, lector bondadoso, recorriendo las hojas del libro que voy compaginando.

Tales son los juegos florales vasco-navarros, inaugurados en Elizondo en Julio de 1879 por los esfuerzos de la digna Asociación Euskara. Desde entonces ha habido certámenes literarios en Pamplona, Bilbao, San Sebastián, Fuenterrabía, Marquina y otros puntos, independientemente de las fiestas éuskaras tan amenizadas por los versolaris. En los juegos florales se juntan los certámenes de poesía erudita y las improvisaciones de poesía popular, y de esta manera todos los géneros de poesía reciben impulso y fomento en un país tan perfectamente preparado por la naturaleza para florecer y brillar en esta esfera de las manifestaciones estéticas. Á la inauguración de Elizondo concurrieron vascólogos y vascófilos muy distinguidos: M. d'Abbadie, M. Duvoisin, Manterola, Echenique, y el inspirado y anciano bardo autor de la ya en todas partes célebre canción al árbol de Guernica (*Guernikako Arbola*), Iparraguirre, el cual acudió al certamen como los antiguos y errantes trovadores, atravesando valles y montañas, á pié, sin equipaje, sin dinero y sin más compañía que su inseparable guitarra y sus ensueños de poeta, y con la letra y la música de un *zortzico*, dedicado á la Asociación, que compuso en el camino. Así se inauguraron los *Juegos florales* de Navarra y de toda la Euskal-erría, y así deseamos de todo corazón que continúen por muchos años, uniendo sin embargo nuestros votos á los del Sr. Manterola porque desaparezca de las fiestas éuskaras el bárbaro espectáculo de los gansos descabezados, en que por cierto no son cómplices los dignos miembros de la Asociación, todos los cuales lo deploran. Son los Ayuntamientos los que en esto condescienden con ese resto de ferocidad de edades que por siempre debieron ya haber desaparecido: ellos, que por su desgracia no pueden combatir ese bárbaro resabio fomentando como fomentan otro no menos deplorable, cual es el de las corridas de toros, facilitando la construcción de nuevos edificios que disputen su triste celebridad á los romanos anfiteatros. ¿No les sirve de estímulo á esas celosas municipalidades el ver cómo se recrea y goza el pueblo